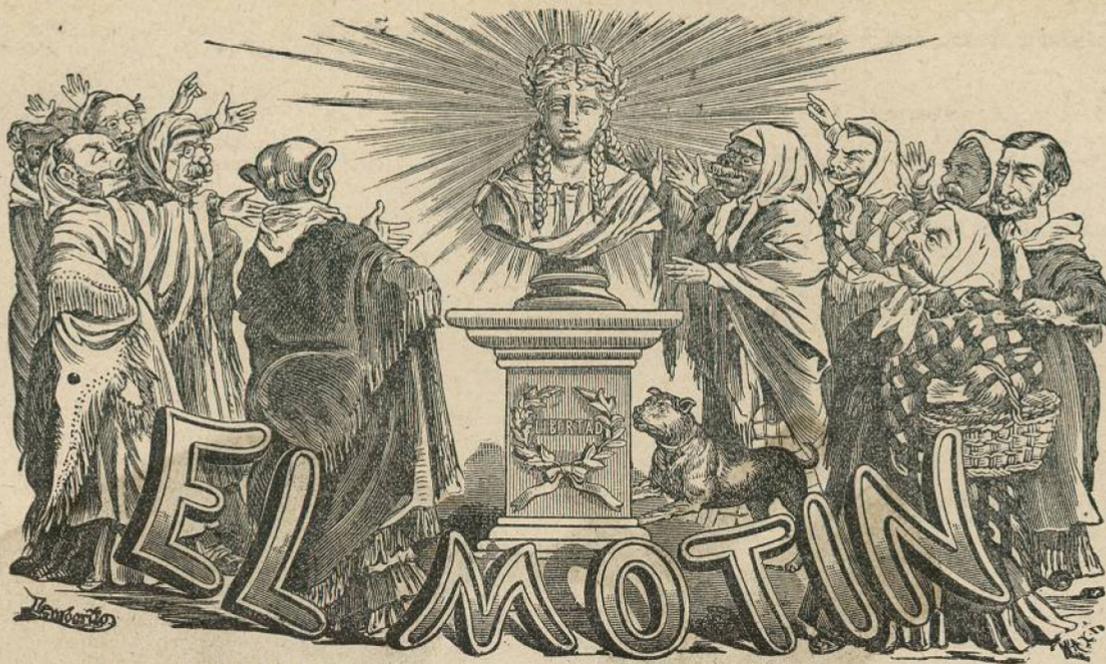


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	,
Un año.....	10	,
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	,
Seis.....	5	50
Un año.....	10	,
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 céntos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 céntos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

DEL ENEMIGO EL CONSEJO

Si yo me encontrase en lugar de Sagasta, hé aquí lo que haría para desbaratar los planes de Cánovas y de Serrano.

O facilitaría la subida al poder de la izquierda, á condición de que había de ayudarme á formar la derecha de la monarquía, reservando á los conservadores el puesto que Cánovas señaló dentro de la restauración á los moderados, y por consecuencia anulándolos para siempre; ó bien arrancaría al duque la bandera que tiene en las manos, reuniendo las Cortes y yendo más allá que él en reformas y libertades.

Lo primero, además de la satisfacción que proporciona la venganza, tendría para Sagasta la doble ventaja de rehabilitarlo en la opinion, hasta donde es posible, que es bien poco, y de evitarle caer de la manera vergonzosa y terrible que le espera.

Lo segundo, quitarle la bandera á Serrano, tendría para Sagasta, no sólo la gloria de trastornar los planes de tanto y tanto liberal como nos ha salido á última hora, sino la de quedarse como jefe civil indiscutible de la izquierda de la monarquía, que era lo que representaba al subir al poder.

Por si algun *lila* cree que hablando así hago política ministerial, voy á explicar claramente lo que me propongo al indicarle á Sagasta las dos únicas soluciones que tiene el conflicto. Es como decirle:

«Se ha metido V. en un callejon sin salida. Tire usted por donde quiera, está V. muerto, y con V. algo que le importa más que á mí. Si anula V. á Cánovas, lanza la monarquía por derroteros revolucionarios, á cuyo final estamos nosotros; y si desbarata V. los planes del vencedor de Alcolea, este nombre le indica lo que debe esperar. Siga V., pues, mi consejo, que, como de enemigo, es fatal para todo lo que V. defiende, si favorable para cuanto yo deseo. Los días de V. y de alguien que no es V., están contados, y no trato de salvarles la vida, sino de que elijan con anticipacion el género de muerte.»

Esto es lo que yo trataba de demostrar.

Á NOCEDAL

Eres un grande hombre. Cándido, y yo te debo el tributo de mi admiracion. El cisco que has armado en el campo carlista, bien merece que los liberales te alcemos una estatua.

Una estatua en que tú, caballero en tu amo y señor, exterminases, nuevo Santiago, á obispos, curas y tradicionalistas, en bien de esta pobre España.

Si, hasta que ese día llegue, necesitas para ayuda de gastos, abono en Lara inclusive, que se aumente con algo tu cesantía de ministro, habla, Capetillo de mis entrañas, y promoveré una suscripción con tal objeto.

Porque eso y más te debemos. Lo que nuestros esfuerzos y nuestra constancia no habian logrado, el exterminio de los carcas, lo has conseguido tú en poco más de un año. ¡Para que no te estamos agradecidos!

España no te conocia hasta ahora, y la prueba es que se te calificaba de católico y reaccionario. ¿Católico tú, cuando te importa tres cominos del Papa ni de los obispos, y reaccionario, cuando sirves con tanto interés á la libertad? Republicanos que te imitasen quisiera yo muchos.

Los mestizos, que te recusan como jefe sólo porque nunca te has batido, y siempre has echado pestes del carlismo, ven claro el mal que les causas, pero no pueden contigo. ¿Y cómo, si tienes más talento que todos?

Y esto del talento no te lo digo porque hayas hecho de Chapa un monote, humilde á tus mandatos y sumiso á tu voluntad, no. Como el hombre no tiene parentesco con Salomon, cualquiera podría hacerle ver lo blanco negro; te lo digo porque lo tienes.

Deja que chillen y alboroten y se quejen los carlistas probados en la guerra, y que digan que has sido miliciano, que echas de los gobiernos liberales y has-

ta que eres mason. Déjalos, y prosigue incansable y valeroso tu camino, pisando mitras y aplastando bonetes; que marchando por él llegarás algun día á merecer la alta honra de que te conceda una plaza de redactor de *EL MOTIN*, palenque neutral abierto á todos los que no guardan respeto alguno á los poderes divinos ni á los humanos.

Palo, pues, en todo lo que á católico huelga, y acaso te encuentres con esa plaza de redactor ántes de lo que imaginas.

EL MANIFIESTO ELECTORAL DE D. EMILIO

.....
.....
.....

Dispénsenos nuestros lectores, si hemos dedicado á tu exámen más tiempo y más espacio del que merece.

VELADAS FUSIONISTAS

Seguidillas manchegas canta Venancio, por ver si la alegría recobra el amo; que está Sagasta con el humor tan negro como la cara.

Mientras calcula votos, dice el de Lillo: «Déme usted credenciales, le daré amigos, con seis carteras se terminan al punto seis disidencias.

La amistad, en los días que atravesamos, no se regala nunca; se da por algo.

Yo, que le quiero, de esta verdad palmaria soy buen ejemplo.

Nada importa que el duque se ponga enfrente, porque él anda buscando lo que usted tiene; y es lo seguro,

que más que una esperanza logra un mendrugo.

Si no, mire á quien ántes le sonreía, cómo, en francés y todo, le descuartiza.

Verdad que vale cada artículo suyo siete mil reales.

Mucho estómago hambriento va á la izquierda; mas á Dios sólo alaba la panza llena.

Que al fin no coman, y veremos si sirven lo que hoy pregonan.

Recuerde que hace poco sentimos hambre, y nos volvió la dieta tan liberales, que preparado tuvo usted el uniforme de miliciano.

El que intrigue en la zurda Montero Ríos, y en ella busquen ama los fosforitos, de sobra indica

que no tiene su gente bandera fija. Deseche, pues, mi dueño, la pesadumbre, que por hoy no consigue vencerle el duque; y en todo caso, lo que vamos comiendo vamos ganando.» Escúchale Sagasta, mas no se alegra, y exclama recordando su propia escuela: «¡Sé la jugada: primero memoriales, luego amenazas!»

EXPLICACION DE LA CARICATURA

El duque de la Torre y Moret inutilizando á la Constitucion del 69; Montero Rios borrándole hasta la fecha, y Martos tapando artísticamente los desperfectos que los otros le hacen, para darnos gato por liebre. Empeño vano. La intencion está conocida, y no tragaremos el anzuelo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Quando yo diga ¡á la una! ¡á las dos! ¡á las tres! presentaos en fila delante de mí, gente clerical que aguardais impaciente la salida de la prevencion adonde vuestras fechorías os han traído. ¿Estais ya dispuestos? ¿SÍ?

Pues...—¡A la una!—¡Eh, todavía no!—A las dos!—¿Adónde va ese?—¡A las tres!—Ahora. Así.

¿Qué pasó, vamos, que pasó, cura de la Ametilla?

—Que me llamó á última hora un hereje que poseía bienes de la desamortizacion eclesiástica, y no quise confesarle, si ántes de espichar no cedía parte de ellos á la Iglesia.

—¿Y qué más?

—Que murió confesado y con la extremauncion, porque un cura de un pueblo inmediato se propasó á ello; pero no tomó el viático.

—¿Y crees tú que esa omision le impedirá podrirse tranquilamente en el cementerio, ó que le producirá algun disgusto en su nuevo estado?

—Yo sé de estas cosas lo mismo que V.: nada. Pero por lo pronto, me salí con la mia, dándole á él y á su familia la desazon *hache*.

—Bien; ¿pero tú crees que lo mismo da *haches* que *erres*?

—Vaya, vaya; déjeme V. en paz, que no tengo gana de bromas.

Me alegro, para ver si escarmientas, ó, cuando menos, te andas con más cuidado.

—¿Habla V. conmigo?

—Sí, contigo, sotana de Búrgos. ¿A quién se le ocurre escribir una carta amorosa á una señora casada? Si el marido, á quien ella se la entregó, la pone en una tabla de anuncios como pensó, valientemente se burla el público de tí.

—Sí; me pone en un compromiso.

—Por eso te lo digo. Si no eres bastante fuerte para resistir la tentacion del pecado carnal, ¿no hay beatas de sesenta años en el mundo? ¿No hay sobrinas? ¿No hay amas? Todo, menos introducir el escándalo en el hogar de los hombres y exponerte á que te desloren á palos. Sé prudente, presbítero, sé prudente, y no des motivo de queja, porque si no voy á verme obligado á sacarte á la vergüenza en esta disciplinaria cuantomoralizadora seccion de flores místicas.

EL MOTIN



Ayuntamiento de Madrid

La pondrán de tal modo, que no van á conocerla ni los padres que la engendraron.

¡Y luego dice V. de los curas! Demasiado buenos somos cuando no hacemos más estropicios que los que acostumbramos.

—¿Por qué me dices eso, sotana de Alcira que has preparado y dirigido en esa localidad el conato de cenenario de Santa Teresa?

—Porque...; pero lea, lea ese papel que se ha distribuido por el pueblo, demostrando con números que yo me he guardado 2.860 reales de la función.

—Y dime, aquí en confianza, ¿tienen razón o no?

—Eso quisiera V.: saberlo para reírse. ¡Como que yo vengo á confesarme con V.!

—Entonces, vuelve grupas, y no me vengas con historias. ¡Al... trote! ¡Marchen!

—¿Tanto te gustaba la maestra de escuela, alzacuello de San Martín de Asderche? (Portugal).

—Tanto, que perdí el juicio, renequé del voto de castidad, y una noche, cuando las sombras velaban por completo la bóveda azul, y los vecinos del pueblo yacían en dulce reposo, me dirigí á su casa ávido de mirarme en sus ojos hermosos, sediento de amor y deseando beber en sus divinos labios...

—Apéate, sotana, del Pegaso donde vas montado, y dime en estilo mondo y llano en qué paró aquello.

—¿En qué había de parar? ¡Ay, misero de mí! ¡Ay infelice! ¿Por qué volvéis á la memoria mía, tristes recuerdos del placer...

—¡Perdido! Vete de aquí.

—¡Eh fralluco! ¡Eh! Para, soo...siégate. ¿Adónde vas á ese paso?

—¡Ay, déjeme V. por Dios, no vayan á alcanzarme esos ímpios de Sabadell, y me den una tunda!

—¿Pero qué les has hecho?

—Salir á pedir limosna por las calles; y á pretexto de que allí todos trabajan y que no quieren mantener holgazanes, me han dado una rechifla de dos mil demonios; déjeme V. escapar, que me parece oírlos.

—Corre, corre y no pares hasta que yo te lo diga.

Sotana de Meyre, en el partido de Allariz, ¿por qué te opones á que tus feligresas se reúnan por las noches, después de trabajar todo el día, en los hiladeros? ¿Por qué las amenazas con el infierno, sólo porque adornan sus vestidos? ¿No sería mejor que te dedicases á predicar el Evangelio, ó te estuvieses en tu casita con tu ama, hermana de la que ántes tuvistes, aunque mucho más jóven?

—Que no quiero recibir más quejas de tí, ¿lo oyes?

—¿Otra vez aquí, cura del Rosal? ¿A qué vienes?

—A decirle á V. que he metido en cintura á mis feligresas, obligándoles á que los enterramientos se verifiquen, ó antes de salir el sol, ó después de ponerse, que son las horas que á mí me convienen más.

—Eres un Calígula con bonete; un tiranuelo clerical. Andate con ojo, amigo, no te vayan á dar un disgusto; que tanto va el cántaro á la fuente...

No sé si irá contigo, cura de Oria, lo que dice mi apreciable colega *El Porvenir* de un sotana que ha invertido los fondos que indebidamente le fueron entregados por la Junta de socorros para reparación de templos, sin dar intervención ni cuenta á nadie, resistiéndose al nombramiento de toda comisión y dando motivo á que se sospeche que no ha podido gastarse en las obras ejecutadas la cantidad recibida.

Si acaso eres tú, presenta los justificantes de la inversión de los 34.000 reales que recibistes; pórtate como un caballero, si es que puedes; porque si no, te advierto que vas á llevar muchos disgustos, oficiales y extraoficiales. Atiende mi consejo, dale un abrazo de mi parte al sacristán, y lee lo que dice *El Debate* del día 9.

¿Y te quejas todavía, monaguillo de una parroquia de Badajoz? Si el cura te dió unos pescociones, con puntapiés intercalados en el texto, porque no descubriste á tiempo la cabeza de una niña que estaba bautizando, dale gracias al cielo. De todo lo que podía haberte ocurrido con un obrero de la viña del Señor, eso era lo más suave, lo menos malo.

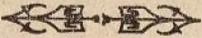
Y si lo dudas, lee lo siguiente y tiembla:

Me llamo Dupon de Base, soy fraile, me sorprendieron dándole consejos á un jóven de quince años en un rincón de la calle del Ródano, y el tribunal de Ginebra entiende en el asunto.

—Con tales aficiones hubieras hecho un buen director de hospicio.

—¡Ay! ojalá.

—Quítate de mi vista por cínico. ¿Con que ojalá? El fuego de Sodoma, si es verdad que lo hubo, caiga sobre tí.



Dice *El Liberal*:
«*El Diario Español* felicita al Sr. Castelar por sus trabajos en favor de la monarquía, y le invita á que prescinda de la cuestión de nombre, que es accesorio, y habrá prestado el servicio por completo.

¿Lo vé V., Sr. D. Emilio? ¡No se puede ser tocayo de Ollivier!

Castelar no irá nunca descaradamente á la monarquía, porque ha resuelto el problema de tocar todas sus ventajas sin correr sus riesgos, y porque, descreditado y todo como está, aún conserva la apariencia de grande hombre, que perdería en el momento que se declarase monárquico.

El obispo de Badajoz, contestando al Nuncio, á quien había acudido el ayuntamiento de Fregenal rogándole que interpusiese su influencia para que el día de Difuntos quedara santificado por la Iglesia el nuevo cementerio, dice que no puede otorgar la bendición sin estipular previa y formalmente el traspaso de la finca. Y las condiciones que pone al efecto, son condiciones... como de cura.

Lo más terrible del caso es que ni la tierra tiembla por eso, ni el sol deja de alumbrar, ni el firmamento se desquicia, y todo sigue tan en calma como si efectivamente el cementerio estuviese bendecido. Y los vecinos acostumbrándose poco á poco á la idea de que la intervención de los curas en los cementerios no es tan indispensable como creían.

Parece que ha sido indultado el cabecilla carlista Ayeto de la pena de catorce años, ocho meses y un día de presidio, después de haberlo sido de la de muerte que le fué impuesta por fusilar al telegrafista de Morés.

Y en tanto, los republicanos presos en diferentes épocas, que no mancharon sus manos con sangre, siguen en los establecimientos penales.

Sería cosa de desesperarse, si no abrigáramos la esperanza de exigir algún día ojo por ojo y diente por diente, como el Dios de Moisés.

Otro albañil muerto al caer de un andamio de la calle de los Leones.

¿Se perjudicaron con eso los pobrecitos propietarios? ¿No? Pues que se estrelen todos. En este asunto, lo grave sería que los dueños de las fincas tuvieran un disgusto, por leve que fuera.

Y entre paréntesis, ¿Es cierto que le van á conceder á Abascal un título? Propongo en este caso que sea el de marqués del *Andamio*, por lo que se desvela en pro de los albañiles.

El gobierno ha cedido el único cuartel que existía en Castro-Urdiales al obispo de la diócesis, para que se instalen unos frailes.

Buen pago se da á los hijos de aquella población, por haberse sacrificado durante la guerra civil en todos sentidos: llevarles á casa á los que indudablemente trabajarán por volverla á encender de nuevo.

Paciencia, amigos de Castro, hasta que llegue la nuestra; y entonces....

Más de sesenta presos hay en Jerez de la Frontera por tener hambre, y demostrarlo con cierta expresión y alguna vehemencia.

La verdad es que la canalla trabajadora no sabe vivir sin comer, cuando su obligación es morir cuando no trabaja.

Hay en Lorca un Instituto de segunda enseñanza, que va á cerrarse por falta de fondos, á la vez que se ha formado una sociedad para construir una plaza de toros, cuyo presupuesto asciende á 30.000 mil duros.

En un país donde esto ocurre, ¿quién extraña que los conservadores gobiernen seis años, y los frailes se hayan apoderado de toda España?

Telegrama dirigido á Necedal desde Venecia:

«El duque de Madrid ha recibido con el desden que se merece una insolente felicitación de los hombres de *La Fé* y *El Cabecilla*. Ordena el Señor lo denuncie usted al desprecio de los leales.»

Y los hombres de *La Fé* y *El Cabecilla* tan frescos, y sin convencerse que, para caer en gracia á señores de la calaña del suyo, el único medio es llevarles toisones que empeñan, ó proporcionarles *huelguecitas* como las que le acreditaron en el Norte de tan atrevido con las mujeres como prudente con los hombres.

Comienza el leguleyo á hacer habilidades dentro de su nuevo partido. Con no sé qué pretexto se ha marchado á Lourizan, y seguramente es para no estar aquí el día 16, en que se reunirá el Comité central.

Este Montero Ríos es de lo más burdo en política que me he echado á la cara: su sagacidad está al alcance de cualquier escribano gallego.

Los cortijos denominados de Soler, en término de Martos, fueron invadidos hace pocos días por una cuadrilla de diez y ocho hombres, armados con palos, retacos, pistolas y navajas, quienes se llevaron una considerable cantidad de bellota.

¡Miserables! ¡Chanflones! Van á desacreditar el oficio de ladron, que á tanta altura elevaron algunos personajes conservadores.

El Día hace un ingenioso cálculo para demostrar que una finca que produce en Francia 880.000 francos, y que allí paga 8.619 de contribución al año, pagaría en España 383.600 pesetas.

Aquella pícara República va á arruinar á los pobres franceses, á la vez que esta floreciente monarquía va á enriquecer á todos los españoles.

Siguen Martos y Echegaray esforzándose en demostrar á sus partidarios que es patriótico y conveniente ingresar en el nuevo partido, á la vez que negándose á entrar en él.

No me extraña esto; lo que sí me extraña es que tengan todavía partidarios los hombres que obran de ese modo. Partidarios que estimen en algo su dignidad, se entiende.

Los apabullados fosforitos no quieren firmar su

partida de defunción, por lo cual se niegan á disolver los microscópicos comités que habían formado.

Es ley de la naturaleza: hasta los insectos se resisten á morir.

En las minas de hierro del término de Ojen perecieron uno de estos días dos operarios y resultó herido otro, por el derrumbamiento de un barreno. Los infelices mostraban resistencia á entrar en los trabajos, en vista de la inseguridad del terreno; pero lo hicieron ante la amenaza de ser despedidos...

Por no quedarse sin comer. ¡Ah! bribones, y cómo os conozco... Si hubierais tenido otra parte donde ir á trabajar, ó unos ahorritos en caja, de seguro que no ce-deis.

Fastidiaros y apenead.

¿Cuánto dinero de lo recaudado para la inundación de Murcia creen VV. que anda por ahí sin poderse justificar su inversión?

¡Ocho millones doscientos mil reales!

Y al decirlo, no sé por qué pienso en los infelices que están en presidio por robar cuatro ó cinco pesetas.

Un vecino de Santander ha legado, al morir, 24.000 duros para la creación y sostenimiento de una escuela de niños.

Manuel María Blanco, este era su nombre, ha hecho dos bienes incalculables: no dejarle su dinero á los curas, y destinarlo á dar el pan de la inteligencia á los niños. Veneremos su recuerdo más que si estuviera en un altar.

Una frase del discurso del Sr. Cánovas del Castillo en el Ateneo:

«Los malos gobiernos, que nunca faltan en España...»

Y digo, que nadie como tú es maestro en la materia.

Los guarnicioneros de esta capital se han declarado en huelga.

¡Pobres neos! ¿Quién les hará ahora los trajes?

Se ha fugado el encargado del Giro Mutuo de Zaragoza, y parece que se ha llevado unos 5.000 duros del Estado y otras cantidades de particulares.

Un fusionista que no quiere ser menos que los conservadores.

El miércoles fué atropellado por un coche, en la calle del Príncipe, uno de los transeúntes, ocasionándole la fractura de una costilla y una gran herida en la cabeza, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito, pasando después en grave estado al Hospital.

Y el desdichado dueño del coche, ¿se asustó mucho?

Dicen que dice Montero Ríos:

«Estando vigente mi Código penal, bien poco me importa conceder al pueblo los derechos individuales.»

Y tiene razón. Con ese Código es imposible ejercitar los derechos que consigna la Constitución del 69.

La Fe llama, de un modo indirecto, insolente lacayo á D. Carlos.

Yo no me hubiera atrevido á tanto, por no ofender... á los lacayos.

—¿Qué quiere V. que le digamos, querido amigo de Peñaroya, si no recibe algunas veces, y pocas á tiempo, la *Revue Photographique*?

Si un periódico como el nuestro, que cuesta 15 céntimos, despierta la codicia de los empleados en Correos, ¿cuánto no la despertará una revista que cuesta tan cara?

Y no se queje V. á nadie, porque sería tiempo perdido.

LIBROS RECIBIDOS

La enramada de San Juan, leyenda histórica, por D. Luis Canale. Madrid. Se halla de venta en las principales librerías, al precio de 50 cént. de peseta.

—*Versos*, por Manuel Castro Lopez. Precio, 2 reales. Los pedidos al autor, Ruaneva, 18, Lugo.

—*ALMANACH de la Galeria Republicana*, para 1883. Lisboa, Largo do passeio, 17. Precio, 120 réis.

—*Música Celestial*.—Poesías humorísticas, por San Martín y Aguirre. Librería de Fernando Fé. Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL
ALMANAQUE DE «EL MOTIN»
PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.
Pago adelantado.

LO QUE NO DEBE DECIRSE
POR
JOSÉ NAKENS

Precio, DOS pesetas en toda España.
Pago adelantado.